

# De la globalización expansiva a la descolonización del planeta.

Georg Jochum.

Cita:

Georg Jochum (2019). *De la globalización expansiva a la descolonización del planeta. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/591>



## De la globalización expansiva a la descolonización del planeta

Georg Jochum

### Resumen

Actualmente, se puede diagnosticar un contraste creciente entre los esfuerzos por una integración socioecológica solidaria del mundo global y las corrientes antiglobalización del particularismo nacionalista y un nuevo expansionismo. Se necesita una revisión histórica de los orígenes de la globalización para comprender estos opuestos. Este artículo demuestra que hoy todavía estamos marcados por un expansionismo colonial. Esto surgió en el período moderno temprano con el desarrollo y la conquista del mundo por Occidente y se asocia con el lema "Plus Ultra". Una transición hacia una globalidad integradora requiere una liberación de este pensamiento colonial expansivo.

### Palabras clave

Sociología de la globalización, Colonialidad, Expansionismo y Tecnociencia.

### Introducción

Los análisis sociológicos de la globalización hace 25 años predijeron una transición del globalismo económico y una globalización expansiva a una globalidad integradora que marcó la "Global Age" (Albrow 1997). Una mirada a los desarrollos políticos actuales deja en claro que estos análisis eran demasiado optimistas. En la actualidad, es más posible hablar de una transición a una época de lo post-global, que se caracteriza, por un lado, por una recaída en los particularismos nacionales. Por otro lado, como resultado de una nueva carrera por la supremacía en el espacio, se inicia una fase de expansionismo que trasciende las fronteras del globo, frente a la cual la conciencia integradora de una conexión global pierde nuevamente su importancia. Esto aumenta el riesgo de conflictos y crisis ecológicas. Por lo tanto, parece necesaria una reflexión renovada sobre el proceso histórico de la globalización.

En el presente artículo se considera para los posteriores análisis, que un comienzo esencial y ejemplar de las dinámicas de la globalización fue la expedición de Magallanes (1519-1522), que se iniciaron hace exactamente 500 años. Basado en esto, se esbozan las características principales de la globalización política, económica y tecnocientífica en los tiempos modernos. Finalmente se diseña el escenario de un futuro global, evitando caer el peligro del particularismo como del expansionismo infinito.



### De la era ecuménica a la era de la globalización

Un prerrequisito central para la expansión europea y la exploración del globo terráqueo fue la superación de las cosmologías más antiguas, que contuvieron al hombre occidental en el espacio limitado del antiguo Orbis-Terrarum. Sin embargo, la transformación de esta cosmovisión occidental no reemplazó una creencia sobre una tierra en forma de disco con la idea de la tierra esférica. Esta narrativa tradicional debe ser considerada como una construcción del siglo XIX. En la Edad Media, el conocimiento de la forma esférica de la tierra estaba muy extendido (ver Russell 1991). Aún así, el concepto medieval del mundo todavía difería bastante del globo terráqueo moderno. La visión medieval del mundo estaba esencialmente influenciada por la escritura aristotélica "De caelo" (Aristóteles 1942). Por lo tanto, la tierra estaba en el centro del cosmos y estaba rodeada por los elementos más ligeros en forma de esferas. De acuerdo con este modelo, la esfera de la tierra normalmente estaría completamente rodeada por la esfera de agua. Por lo tanto, los científicos de la Edad Media se preguntaron por qué parte del globo de la tierra se eleva desde el globo de agua circundante. Una explicación para esto fue provista por la tesis de los centros excéntricos. Se asumió aquí que el globo de la tierra tenía un centro diferente a la esfera de agua, lo que habría permitido la aparición de la tierra seca. Estas nociones implicaron que, a pesar del conocimiento sobre la forma esférica de la tierra, la noción antigua de un bien definido "Orbis Terrarum" era más frecuente incluso en la Edad Media (Vogel 1995, 149). En una forma simplificada, esta isla de tierra fue representada esquemáticamente en los *mappaemundi* medievales - también nombrado como mapas ecuménicos - como un disco. La ecúmene (del griego *okein*: poblado) se consideraba el área de asentamiento de los humanos.

Una exaltación religiosa de la ecúmene estuvo vinculado a esta noción, ya que representaba el espacio de la humanidad unida por Cristo en la "Ecumenic Age" (Voegelin 1975), una noción que también se reflejó en los mapas ecuménicos. El océano en forma de O rodeaba la tierra, dividida en Asia, Europa y África por una T formada por los ríos Don, Nilo y el Mediterráneo (ver Figura 1). Esta T fue interpretado por Isidoro de Sevilla (alrededor de 560 a 636) como un símbolo de cruz.



*Fig. 1. Mappamundi del siglo XII (Oxford, Bodleian MS Digby 83, f. 15r). En el borde inferior, oeste se representan los pilares de Hércules.*

Un símbolo de limitación de este espacio, representado en muchos mapas ecuménicos, fueron también los llamados pilares de Heracle en el Estrecho de Gibraltar (ver figura 1). Los pilares simbolizaban que “el Estrecho, entonces, separaba la ecúmene de un mundo desconocido, lleno de peligros y misterios” (Van Duzer 2011, 260). Estas columnas, i.e. la roca de Gibraltar (latín: Calpe) ubicado en el lado europeo y la montaña Jebel Musa (latín: Mons Abila) en el lado africano, marcó ya en la antigüedad la transición entre el Mediterráneo familiar y el inmenso Océano Atlántico. Según las creencias de los antiguos griegos, allí habría creado Hércules, como escribió Pindaro (518-438 a.C.), las “Columnas de Hércules” y habría “establecido los límites de la tierra” (Pindarus 1923, 144).

La idea medieval de que el globo pequeño de la tierra estaba incrustado en una inmensa esfera de agua también significaba que un viaje al oeste más allá de los pilares en el mar abierto no se consideraba factible.<sup>1</sup> Asimismo en el Medioevo el Estrecho de Gibraltar fue por esta razón llamada el “Non Plus Ultra” del mundo. También Dante (1265-1321) en su Divina Comedia escribió en relación a las Columnas de Hércules: “più oltre non si metta (plus ultra no te vayas)” (Dante 1966, 118).

Estas preocupaciones fueron las que contrastaron radicalmente con la afirmación de Colón de que Asia podría alcanzarse en el sendero occidental. Los eruditos españoles, que hablaron en contra de la idea de los genoveses, se refirieron en particular a la concepción de Pablo de Burgos (c.1353-1435), quien también representó la teoría de las esferas excéntricas (véase Fig.2) (Vogel 1995, 264).

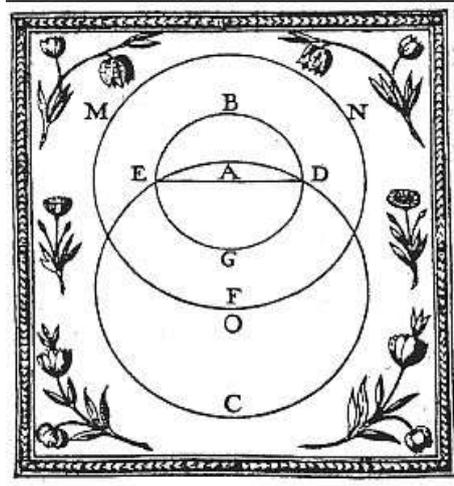


Figura 2. Concepto de esferas excéntricas según Paul von Burgos: como resultado del desplazamiento del centro de la esfera de agua de A a F, parte del globo (crescent E-B-D) se eleva desde el agua. (Fuente: "Postilliae" por Nicolai de Lyra (1481). Tomado de Randles (1990), 52)

Esta concepción implicaba que la pequeña área del hemisferio seco de la Tierra se enfrentaba a una inmensa esfera de agua: „Since Paul de Burgos' representation made it clear that only a small extent of the oikumene emerged above the water, the Atlantic was likely to be very great in extent and impossible to cross.“ (Randles 1994, 46) En contraste a esta afirmación con esto estaba la tesis de la idea del „terraqueous globe“ (ibídem: 74), representada solo por unos pocos estudiosos, del cual también partió Colón. Su viaje marcó el comienzo de la transición de la era ecuménica a la era global. Cuando Américo Vespucci reconoció la autonomía del nuevo mundo, el viejo modelo de esfera siguió siendo cuestionada, ya que había excluido un mundo opuesto al otro lado del globo del agua.

Esta revolución se manifiesta claramente en el trabajo de los cosmógrafos Waldseemüller y Ringmann, quienes con la *Cosmographiae Introductio* (Ringmann/Waldseemüller 1507/2010) y un gran mapamundi no solo completaron el proceso de "invención de América", sino también visualizaron la nueva idea del globo terráqueo con América incluida (Figuera 3) (Jochum 2017: 172-179).



Figura 3. Globo terráqueo de Waldseemüller (1507)

Sin embargo, la conclusión final de la temprana globalización solo fue completada por la expedición de Magallanes. En 1518, Magallanes se reunió con el joven rey español Carlos I e intentó convencerlo de apoyar a sus compañías marítimas. El gobernante Habsburgo apoyó el proyecto y el 20.9.1519 navegaron 5 barcos desde el puerto de Sanlúcar de Barrameda, el puerto marítimo de Sevilla. Después de un viaje laborioso y costoso, Magallanes llegó a Filipinas en 1521, pero murió allí en un enfrentamiento con nativos. Sin embargo, la expedición fue un éxito desde una perspectiva económica e imperial. En 1522, el barco Vitoria cargado de especias regresó bajo el liderazgo de Sebastián del Cano a Sanlúcar. Con el viaje, la tesis de un globo terráqueo simple había sido finalmente confirmada.

El mundo no solo se desarrolló como un espacio geográfico a través de la globalización marítima. Además, las dimensiones de la globalización económica, cultural, ecológico-laboral-organizacional y política, que se asociaron con al concepto de "Globalization" en torno al año 2000 (vease Beck 1998), ya se habían podido identificar en los primeros pasos hacia el mundo global llevada a cabo entre 1492 y 1522. Sevilla está celebrando en los próximos años con razón el quinto centenario de la circunnavegación como la "primera visión global de la tierra"<sup>2</sup> y, por lo tanto, como un simbólico comienzo de la globalización moderna temprana.



Sin embargo, aquí también debe señalarse la ambivalencia fundamental de este comienzo. Aunque la expedición de Magallanes fue acompañada por menos violencia que las conquistas de Cortez y Pizarro, todavía estuvo marcada por la búsqueda del dominio imperial-colonial y económico de Occidente. La expedición de Magallanes puso fin a la temprana expansión europea asociada a los viajes del portugués hacia Asia y el descubrimiento de América. Es un símbolo de la emergencia del predominio de Europa sobre el globo en la era moderna.

En la celebración del llamado "Descubrimiento de América" alrededor de 1992 se acusa que el viaje de Colón en 1492 también había marcado el comienzo de un "encubrimiento" (Zea 1989, 196) gigantesco de las culturas indígenas, iniciando así un controvertido debate. Por analogía, el recuerdo de la expedición de Magallanes también debería ser ocasión para una reflexión crítica y descolonial sobre las consecuencias de la globalización en los últimos 500 años.

El descubrimiento del globo fue, en cierto sentido, el comienzo de una gigantesca ocultación del globo, porque, debido a la "colonialidad" (Quijano 1992) de la modernidad, resultó la supresión y subordinación de la diversidad de las culturas no europeas por parte del llamado Occidente. Asociada a esta crítica también se menciona una creciente ocultación y colonización del globo "viviente", es decir la biosfera. Por un lado, la integración de los territorios colonizados por Occidente en el sistema capitalista mundial ha introducido una reorganización fundamental de la naturaleza. Esta "colonialidad de la naturaleza" (Alimonda 2011) es particularmente evidente en la constitución de la economía de plantación basada en la esclavitud y los asociados monocultivos. Por otro lado, como se explicará más adelante, en la época del llamado Antropoceno, la biosfera estaba crecientemente subordinada a la tecnosfera, debido a una "colonialidad tecnocientífica" (Jochum 2016).

Hoy en día considerando las crisis sociales y ambientales, son evidentes los límites de esta dinámica. La creencia de una universalidad global del modelo occidental de progreso se opone cada vez más a una crítica al occidentalismo (Mignolo 1996). La promesa del desarrollo occidental se cuestiona frente a las crecientes desigualdades globales. Al mismo tiempo y tomando en cuenta los peligros del cambio climático se observa que las fronteras globales del proyecto de control tecnológico de la naturaleza se destacan aún más.



En el contexto de estas crisis actuales, parece necesaria una reflexión profunda sobre el proceso de globalización expansiva en la modernidad. Este proceso se reflejará a continuación en un símbolo central de la globalización: los pilares de Hércules, que en los tiempos modernos ya no están asociados a un Non Plus Ultra limitante, sino con la devisa Plus Ultra, que exige la expansión de los límites. Esta inversión de sentido marca la transición de la era ecuménica a la edad global.

### **Del Non Plus Ultra al Plus Ultra**

Fue Carlos V quien revirtió el viejo y resignado significado de los pilares de Hércules y eligió "Plus Oultre" (francés), "Noch Weiter" (alemán) o "Plus Ultra" (latín-español) como su lema. De modo que decide establecer un símbolo de apertura eliminando así las fronteras tradicionales. El cronista español López de Gómara (ca. 1511-1566) interpreta la elección del símbolo como un aviso explícito de un programa colonial: "Comenzaron las conquistas de los indios acabada la de moros, porque siempre guerreasen españoles contra infieles; otorgó la conquista y conversión el Papa; tomaste [Carlos V] por letra Plus ultra, dando a entender el señorío de Nuevo Mundo." (López de Gómara, 1554: 6) Europa y especialmente España se constituyen como el centro del mundo luego del descubrimiento y conquista de América. Fernán Pérez de Oliva (1497 – 1533) escribió: "Antes ocupábamos el fin del mundo, y ahora estamos en el medio, con mudanza de fortuna cual nunca otra se vido. Hércules, queriendo andar el mundo, en Gibraltar puso fin, que fue fin a todos nuestros antepasados por miedo que tuvieron al océano y desconfianza de vencer a Hércules en acometimiento. Ahora ya pasó sus columnas el gran poder de nuestros Principes y manifestó tierras y gentes sin fin." (Olivia 1787, 9) Al mismo tiempo, el lema expresa el deseo de ejercicio de un poder global, que ya tenía en mente Luigi Marliano, el asesor de Carlos V e inventor del empresa: „Thus, Marliano [...] envisioned a global empire, larger and more powerful than any previously known, under a single Christian ruler." (Rosenthal 1973, 223) Este deseo de poder global se relaciona con la idea de la "monarchia universalis" que combinaba la aspiración imperial y la visión de una pacificación del mundo a través un solo emperador (König 2002, 198). Luego del descubrimiento de las Filipinas dicho deseo parecía poder cumplirse efectivamente. Surgía la idea de un "imperio en el que nunca se pone el sol". Las columnas de Hércules se extendieron como un símbolo del expansionismo moderno a través de la propaganda imperial. También se pueden apreciar las columnas en la portada del libro "Regimiento de Navegation" (Céspedes 1606), publicado mucho tiempo después de la muerte de Carlos V (Figura 4).



Figura 4. Frontispicio de “Regimiento de navegación” (García de Céspedes 1606): El pasaje por las Columnas de Hércules - Símbolo de la expansión del imperio español.

Bajo la imagen esta escrito el lema "Oceanum referans navis Victoria totum - Hispanum Imperium clausit utroque polo (El imperio español va de polo a polo)", que deja en claro que el conocimiento náutico también estaba vinculado a la demanda de poder del Imperio español sobre todo el globo. Los Columnas de Hércules y el lema Plus Ultra podrán considerarse como símbolos centrales del occidentalismo moderno. Hasta hoy los símbolos y la divisa forman parte del escudo de España. Ellas expresan el deseo del hombre occidental moderno, de expandir ad infinitum las fronteras de poder.

### La globalización económica: el plus ultra del capital

La primera moneda del comercio mundial, el *real de a 8* español, también fue adornado con frecuencia desde 1535 con los pilares de Hércules entrelazados por el lema Plus Ultra. Durante varios siglos, esta moneda y, por lo tanto, el motivo de los pilares se extendió por todo el mundo. Las monedas de plata fueron la fuerza impulsora de la expansión del capitalismo. En el siglo XVII, las monedas acuñadas en Perú y México tenían una imagen especialmente llamativa. En medio de las columnas de Hércules estaban los dos hemisferios (Figura 5). Esto debía simbolizar el poder mundial del Imperio español (Hess y Klose, 1986: 93).



Figura 5. El real de a 8 - la moneda del comercio mundial temprano (Potosí 1768)  
([https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8a/Potosi\\_Real.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8a/Potosi_Real.jpg))

En última instancia, la imagen no simboliza la expansión del poder del Imperio español, sino un *Plus Ultra* capitalista; es decir, la expansión del poder del capital. Carlos V. eligió originalmente los emblemas de los pilares para expresar su propia demanda imperial. Sin embargo, desde el comienzo de su reinado, dicho símbolo se asoció con el surgimiento del "Imperio del capital" (Meiksins Wood 2003). La globalización política imperial y económico-capitalista eran inseparables.

Carlos V. siempre dependió del apoyo de los bancos en Italia y de la Alta Alemania. Las casas comerciales de los Fugger y los Welser en Augsburgo financiaron mayoritariamente su elección como emperador, lo que explica el permanente endeudamiento del emperador con las casas comerciales. Como consecuencia gran parte de la plata que se explotaba en América Latina no permaneció en España, sino que fluyó a Augsburgo para pagar las deudas del emperador. Augsburgo puede considerarse como el centro económico del imperio de Carlos V. Sus emblemas todavía pueden verse en un palacio de Augsburgo (Figura 6).



Figura 6: Columnas de Hércules en la fachada del Museo Maximiliano en Augsburgo (construcción alrededor de 1545). Fuente: Fotografía del autor.



Las casas comerciales de Augsburgo también estuvieron involucradas en la expedición de Magallanes. Dicha expedición puede considerarse como un comienzo simbólico de la globalización económica, ya que su objetivo central fue la apertura de un camino hacia las islas de las especias. La casa comercial de Fugger probablemente estuvo involucrada en la financiación. La empresa comercial de los Welser compró una gran parte de las especias a bordo del Vitoria a través de un intermediario (Kellenberg Walter 2003: 30, Denzer 2005: 47). Las posteriores expediciones a las Molucas fueron financiadas en gran medida por Fuggers y, por lo tanto, pueden considerarse como una forma temprano del imperialismo capitalista.

El Emperador dio también derecho a la colonización de Venezuela y Colombia a los Welser. Esta fue, por así decirlo, la primera conquista capitalista. El intento de los alemanes por conquistar este terreno fue tan cruel como la conquista de los españoles en Perú y México, pero menos exitoso. Sin embargo, los capitalistas de la alta Alemania nunca se emanciparon completamente del poder del emperador, sino que permanecieron subordinados al poder político, y con la desaparición del poder de los gobernantes de Habsburgo, también se inicia la pérdida de poder económico de los Fugger y Welser.

En este contexto surgen los Países Bajos como nuevos centros del capitalismo. El gobierno español fue perdiendo progresivamente el control sobre los flujes monetarios. Ámsterdam eliminó Augsburgo y Amberes como centro de la economía mundial, y a partir de allí se forma el sistema mundial moderno como una economía mundial capitalista. El „Imperio del capital" (Meiksins Wood 2013) tomó así el lugar del fracasado imperio de Carlos V. Los estados nacionales del noroeste de Europa se fueron estableciendo cada vez más en el centro del sistema mundial. Y al mismo tiempo, estos estados estaban en última instancia subordinados al poder capitalista: “Con el fracaso del imperio [de Carlos V.] las burguesías de Europa se dieron cuenta de que su futuro social y económico estaba ligado a los Estados del centro. Y aquellos que, en virtud de sus afiliaciones étnico-religiosas, podían dirigirse al Estado nacional como arena de actuación política, así lo hicieron.” (Wallerstein 1979, p.496)

El espíritu imperial/colonial Plus Ultra se transformó en el espíritu del capitalismo. En este sentido, también Sloterdijk afirma: “La divisa imperial, Plus Oultre, bajo la que la flota de Carlos V cruzaba los océanos, estimulaba un pensar que no se contenta con ver la lejanía e ir a ella, sino ver e ir siempre más allá, por principio. Schumpeter tenía razón cuando pretendía reconocer en el Plus Ultra el lema del empresarismo moderno.” (Sloterdijk 2007, 72)

Después de Ámsterdam y Londres finalmente se convierte Nueva York en el centro del sistema capitalista mundial. Es probable que la imagen simbólica del dólar „\$“ se derive de los pilares de Hércules en el Real de Ocho mexicanos (Walter 1990, 142). Las columnas y el lema Plus Ultra se convirtieron así en el símbolo de la dinámica de crecimiento de la economía capitalista.

### La globalización tecnocientífica en el imperio humano

El programa “Plus Ultra” de la colonización mundial europea buscaba finalmente constituirse también en un paradigma de la colonización de la naturaleza. Francis Bacon tomó en su obra la imaginería del libro de Céspedes (véase figura 4) y la resignificó en un símbolo de la colonialidad tecnocientífica. Los barcos de la ciencia investigarían el Plus Ultra de una naturaleza desconocida y aún no dominada (Bacon 1620, 1) (Figura 6).

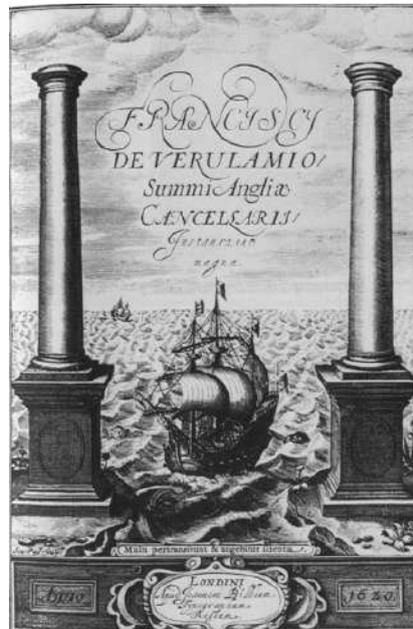


Figura 6. Frontispicio del "Novum Organon" de Francis Bacon (1620).



Con ello, Bacon arremete explícitamente contra el concepto tradicional de la ciencia de los antiguos filósofos, aquel que apelaba a una división del saber de la praxis técnica. Esta delimitación del poder sobre la naturaleza debía quebrarse: “¿qué razón hay para que unos cuantos autores prestigiosos se alcen a modo de columnas de Hércules, más allá de las cuales no se pueda viajar ni descubrir?” (Bacon, 1988: 74)

El colonialismo político y económico asociado con al lema plus ultra fue extendido a través de un colonialismo científico: “the plus ultra of expansionist politics – more land! – and the plus ultra of risk investment – more capital! – are joined by the plus ultra of science – more knowledge!” (Feuerstein 2005, p.170) El objetivo es la eliminación de estas fronteras y conseguir así el desarrollo del potencial tecnocientífico del hombre: “Human knowledge and human power meet in one (Scientia et potentia humana in idem coincident); for where the cause is not known the effect cannot be produced. Nature to be commanded must be obeyed.” (Bacon, 1860: 47)

El lema “Plus Ultra” se convierte en “Nova Atlantis”, la utopía de Bacon, en un paradigma del extensión de la “Human Empire” y del progreso técnico infinito: “El fin de nuestra fundación es el conocimiento de las causas y movimientos secretos de las cosas [es decir de la naturaleza, G.J.], así como la ampliación de los límites del imperio humano [the enlarging of the bounds of Human Empire] para hacer posibles todas las cosas.” (Bacon, 1862: 398)

De este modo, Francis Bacon deja sentado el núcleo del proyecto de la modernidad industrial. La colonialidad de la modernidad experimenta una expansión del programa eurocentrista sobre la conquista del mundo no europeo, y transitó hacia una colonización antropocéntrica de la naturaleza. Se puede decir que la “colonialidad tecnocientífica” (Jochum 2017) de la modernidad encuentra aquí su origen central. El occidentalismo se convirtió así en un proyecto de progreso. Bacon finalmente anticipa la globalización tecnológica, i.e. la transformación de la biosfera a través de la tecnosfera en la era del antropoceno.



Figura 7: Portada de "Sylvia Sylvarum" por Francis Bacon (1651, primer 1627). El objetivo es explorar el "Mundus Intellectualis". Conocimiento que sirve para conquistar el mundo a través de la ciencia tecnológica.

El dominio de la naturaleza se constituyó como el lado oscuro de la modernidad industrial. Horkheimer y Adorno, en su "Dialéctica de la Ilustración", ya habían destacado aquella ambivalencia del proyecto de Bacon: "Bacon ha captado bien el modo de pensar de la ciencia que vino tras él. (...) El saber, que es poder, no conoce límites, ni en la esclavización de las criaturas ni en la condescendencia para con los señores del mundo." (Horkheimer/Adorno 1998, 59)

Entonces, en el despliegue de la modernidad se une reiteradamente el sometimiento de la naturaleza con el sometimiento del mundo extra-europeo. Así, la visión de Bacon contribuiría a la creación de una sociedad industrial moderna. Su idea sobre el progreso técnico justificó también las guerras contra las poblaciones indígenas en el nuevo mundo. De manera que para Bacon el progreso tecnológico fue la señal central de la 'diferencia colonial': "Only consider what a difference there is between the life of men in the most civilised province of Europe, and in the wildest and most barbarous districts of the New India. (...) And this difference comes not from soil, not from climate, not from race, but from arts." (Francis Bacon, 1860: 11+#4).

Con la superioridad tecnológica, el hombre occidental dejó establecida su superioridad sobre los habitantes 'inferiores' de America.



Con sus escritos Bacon jugaría una fuerte influencia sobre la colonización inglesa del Nuevo Mundo. Para los padres fundadores de Estados Unidos, como Benjamin Franklin, la obra de Bacon fue fundamental (Jochum 2017, 380). El programa Plus Ultra se transforma y adapta en los Estados Unidos: "With the American conquest the Herculean pillars were relocated westward across the Atlantic Ocean where plus ultra was transformed into the trail west and the frontier spirit" (Feuerstein 2005, 175). El resultado fue la génesis de un "Myth of the Frontier" (Slotkin 1985) y la noción relacionada a un "„Manifest Destiny" de los EE. UU.

Estas ideas se usaron una y otra vez en EE. UU. para legitimar nuevas expansiones fronterizas. La demanda de la supremacía global de los Estados Unidos después de 1945 también está influenciada por esta idea. Del mismo modo, la conquista del espacio exterior se ha legitimado una y otra vez recurriendo al viejo mito de la frontera de América del Norte. Un ejemplo que representa esta noción fueron las palabras del gobernador de California, Ronald Reagan, en 1970, prometió "the many uses of space technology will make our investment in space as big a bargain as that voyage of Columbus." (véase McCurdy 2011 158). De este modo continúa la dinámica de expansión que condujo al desarrollo del globo en el período moderno temprano. Y al mismo tiempo fue trascendido, ya que con el desarrollo de la "Extraterrestrial Frontier" (ibídem: 154) el movimiento colonial se expandió más allá del globo terráqueo.

### **Back to Earth**

Asimismo, las exploraciones espaciales de la NASA habían contribuido a una nueva visión sobre la tierra: La perspectiva desde el espacio hacia la tierra demostró que nuestro planeta es una frágil isla de vida y hogar de una humanidad conectada. El presidente estadounidense Carter lo describe de la siguiente manera: „Of all the things we have learned from our explorations of space, none has been more important than this perception of the essential unity of our world. (...) We saw our own world as a single delicate globe of swirling blue and white, green, brown. From the perspective of space our planet has no national boundaries. It is very beautiful, but it is also very fragile. And it is the special responsibility of the human race to preserve it." (McCurdy 2011: 302)

Las nuevas imágenes de la tierra han tenido un impacto decisivo en el establecimiento de la conciencia ecológica y han contribuido a la eficacia del informe sobre "los límites al crecimiento" (Meadows et al., 1972). Esta nueva percepción de tierra fue reforzada por la reflexión científica sobre los requisitos previos para la vida planetaria. Las



reflexiones llevaron a la formulación de la llamada hipótesis de Gaia, según la cual el globo terrestre tiene la capacidad de mantener condiciones físicas y químicas óptimas para la vida (Lovelock 1979). Se hizo evidente que el surgimiento de una compleja red de vida condujo a la globalización ecológica, mucho antes de que el ser humano apareciera en el planeta.

Esta nueva perspectiva conllevó un cambio paradigmático. La misión "Mission to our home planet" se convirtió en objetivo del "NASA's Earth Science Program" (Dick 2010, 502). Las investigaciones que resultaron de este programa y de otras exploraciones ecosistémicas demostraron los riesgos ecológicos globales producido por la actividad humana. De cara al cambio climático y a otros problemas se constata que el proyecto moderno del plus ultra confronta límites. Se hacen visibles los "planetary boundaries" (Rockström et al. 2009) de tipo ecológicos, que demuestran que la idea moderna del "enlarging of the bounds of Human Empire" sobre la naturaleza, formulados por Francis Bacon, ya no pueden seguir existiendo (Figura 8).

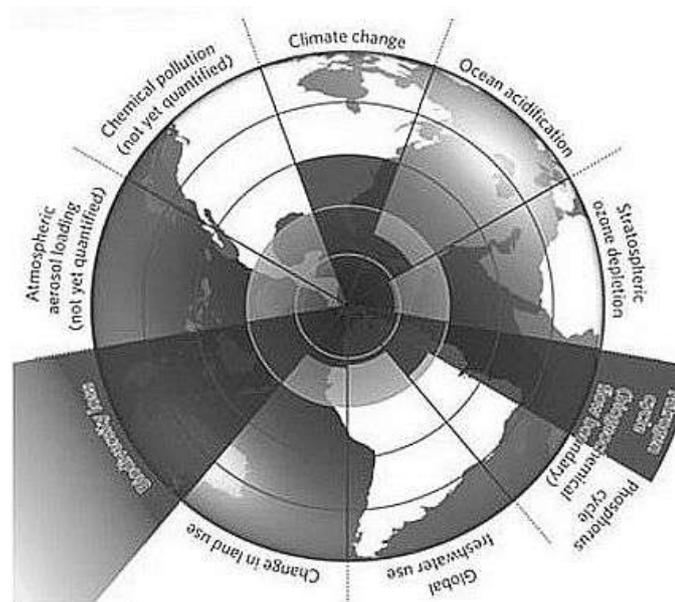


Figura 8. Representación de los "planetary boundaries". Con respecto a la biodiversidad, el ciclo del nitrógeno y el cambio climático, se hace evidente una sobrecarga crítica de los límites ecológicos (Rockström et al. 2009, 472).



Está surgiendo una nueva percepción del globo. Este ya no es un objeto de conquista imperial expansiva, como en la modernidad, sino que está bordeado por zonas fronterizas, que advierten los intentos de transgresión: “Transgressing one or more planetary boundaries may be deleterious or even catastrophic due to the risk of crossing thresholds that will trigger non-linear, abrupt environmental change within continental- to planetary-scale systems.” (Ibídem: 32)

Desde nuestro punto de vista, esta perspectiva revela límites que muestran similitudes con los bordes medievales de la ecúmene y cuya transgresión se considera tan arriesgada como el desprecio del Non Plus Ultra (véase la figura 1). La era de la modernización y globalización expansionista está llegando a su fin. De este modo también Latour interpreta el significado de los “planetary boundaries”:

*“Mientras los humanos de la especie moderna podrían haberse definido como aquellos que se emancipaban siempre de las ataduras del pasado, siempre intentando franquear las infranqueables columnas de Hércules, a la inverso, los Terrestres deben explorar la cuestión de sus límites. Mientras los Humanos tenían por divisa Plus Ultra, los Terrestres no tienen otra máxima que esta: Plus Intra. (...) en vista de determinar sus límites, los Terrícolas deben arrancarse a los límites de aquel que consideraban como el espacio” (Latour 2017, 321)*

Hoy es necesario tomar en cuenta los límites ecológicos y un posible giro hacia el planeta viviente: “The direction is not forward, Plus Ultra, but inward, Plus intra, back home. (...) We are forced to turn our gaze back to sub-lunar Gaia.” (Latour 2015, 145) La génesis de una nueva relación con el globo terráqueo puede interpretarse como un alejamiento de la globalización expansiva de la modernidad que Albrow describió como la transición a una “Global Age (edad global)” (Albrow 1997, 2007). Mientras que en el mundo moderno el globo terráqueo era percibido como un espacio de conquista occidental, surge ahora una conciencia alternativa de globalidad, que establece un conocimiento de conexión planetaria: “The final globality of our time is the association of the globe with our fate as a species. The circumnavigation of the globe in the sixteenth century endowed the future with a golden orb, an imperial vision. For us, it is the endangered planet.” (Albrow 2007, 35)

Muchos desarrollos socio-políticos en años recientes indican que esta nueva conciencia de unidad global está emergiendo realmente. Por ejemplo, el acuerdo mundial sobre el cambio climático de París 2015 y la formulación asociada de la meta “limitar la



temperatura en aumento a 1,5 ° C por encima de los niveles preindustriales" (ONU 2015: 2) marcaron una ruptura con la dinámica expansiva de la sociedad industrial moderna. Sin embargo, sería demasiado optimista asumir una transición sin resistencia a una nueva edad global. En contraste con la creencia en la "irrevisibilidad de la globalidad" (Beck 1998, p 27), que está muy extendida en la sociología, muchas tendencias apuntan actualmente a un comienzo de una era postglobal.

### ¿En camino a una era postglobal?

Desde la crisis económica mundial de 2008, se está diagnosticando cada vez más un fin de la globalización. Hay movimientos políticos en aumento que, en el contexto oscuro de la dinámica de la globalización, una vez más están abogando por el proteccionismo económico y la demarcación nacional.

Por supuesto, esto también podría interpretarse como una resistencia al las "falacias del globalismo" (Beck 1998) que reducen la globalización a fenómenos económicos. Lamentablemente, estos nuevos movimientos antiglobalización son fundamentalmente diferentes a los movimientos de alterglobalización de 2000. Los adherents del antiglobalismo actual rechazan las visiones de una globalidad solidaria que va de la mano con la preocupación por el medio ambiente. El surgimiento de movimientos populistas, nacionalistas (o incluso continentalistas) y autoritarios en todo el mundo dejó esto en claro: Desde Putin y Orban hasta Donald Trump.

Trump en particular con su política de "America First", así como su decision de abandonar el acuerdo climático de París, puede considerarse como hecho paradigmático para el surgimiento de un pensamiento post-global. El presidente estadounidense deja al mismo tiempo en claro, que el pensamiento post-global se caracteriza no solo por la recaída en el particularismo, sino también por una tendencia a negar las fronteras globales que limitan el expansionismo moderno. En consecuencia, Trump revierte el "Earth Science Program" de la NASA. En diciembre de 2017 la "Space Policy Directive" anuncia recortes masivos en la investigación de la NASA sobre la tierra y el clima, que contribuyeron a la percepción de los problemas ambientales. Por otro lado, se establece que el programa de exploración del espacio exterior debe fortalecerse. Trump vincula explícitamente el "Myth of the Frontier" (Slotkin 1985) de los Estados Unidos con el programa de expansión al espacio:

"After braving the vast unknown and discovering the new world, our forefathers did not only merely sail home — and, in some cases, never to return. They stayed, they



explored, they built, they guided, and through that pioneering spirit, they imagined all of the possibilities that few dared to dream. Today, the same spirit beckons us to begin new journeys of exploration and discovery, to lift our eyes all the way up to the heavens, and once again imagine the possibilities waiting in those big, beautiful stars if we dare to dream big. And that's what our country is doing again: We're dreaming big." (Trump 2017)

La creencia en un "Manifest-Destiny" de los Estados Unidos se extiende además al espacio exterior. Con el nuevo expansionismo se compromete así también un programa explícitamente imperial, que ilustra los planes militares, presentados en 2018 en Washington, para construir un "Space force":

"The essence of the American character is to explore new horizons and to tame new frontiers. But our destiny, beyond the Earth, is not only a matter of national identity, but a matter of national security. (...) When it comes to defending America, it is not enough to merely have an American presence in space. We must have American dominance in space." (Trump 2018)

En última instancia, el programa espacial de Trump se puede entender como un continuo del expansionismo plus ultra que marca la globalización imperial de la modernidad. Esto se caracterizó por la unidad de la demarcación nacional y la conquista imperial-capitalista del mundo. Este expansionismo ahora va más allá de los límites del globo hacia el plus ultra de la inmensidad del universo. Parece haber quedado obsoleta la esperanza de los autores tales como Albrow y Beck de que la globalización expansiva de la modernidad será reemplazada por una conciencia integradora y limitante de la globalidad.

Esta dinámica post-global se ve reforzada por las aspiraciones discutidas bajo el concepto de "New Space", una exploración capitalista privada del universo. También son innovaciones tecnológicas las que hacen que este nivel de "enlarging of the bounds of Human Empire" (Bacon 1862, 398) parezca factible más allá de las fronteras del globo terráqueo. Esto se hace evidente, por ejemplo, con los esfuerzos de Elon Musk por iniciar la colonización de Marte con su Space X Corporation. Del mismo modo, otros empresarios como Richard Branson, Max Moore, Peter Diamandis y Jeff Bezos, admirados por muchos como nuevos "héroes modernos", invierten en programas espaciales y en la explotación de los recursos del espacio, financiado y apoyado por privados. La globalización económica está entrando en una etapa post-global ampliando



el sistema capitalista mundial más allá del globo presionando las "New Space Frontiers" (Bizony 2014). La conexión entre el imperialismo estatal y el capitalismo, que fuese ya característico de la globalización moderna temprana, también se aprecia en este contexto.

Esta apertura hacia una "Extraterrestrial Frontier" (McCurdy 2011: 154) deja en claro que el proyecto de plus ultra de modernidad se radicaliza tanto a nivel económico, político-imperial y técnico-científico. Los riesgos de este nuevo expansionismo post-global no deben subestimarse. Por un lado, sugiere que, frente a la lucha por la supremacía en el espacio, los conflictos entre las naciones y los bloques político-estratégico se intensifican. Al mismo tiempo, la promesa de una nueva expansión espacial da la impresión errónea de que no existen fronteras ecológicas globales. En realidad, se estará conectando un mayor requerimiento de energía para la exploración del espacio exterior, lo cual es extremadamente problemático tomando en cuenta el amenazante cambio climático.

### **Consideraciones finales**

Frente a estos problemas socio-ecológicos, relacionados con la adhesión al proyecto Plus Ultra, nos parece necesario desarrollar escenarios alternativos para el futuro. Para cumplir este objetivo es útil observar la historia: Una transición desde una globalización expansiva hacia una globalidad integradora, como espera Albow, ha sucedido de manera similar en la era ecuménica. Las fases de ecumenización imperial expansiva y el establecimiento de estructuras jerárquicas de poder fueron reemplazadas por dinámicas que extendieron las enseñanzas integradoras cosmopolitas-ecuménicas.

Este traslado socio-político ya se pudo observar durante la época del helenismo, iniciado por las conquistas de Alejandro Magno. Después de la expansión militar en esta época, la "utopía cosmopolita" (Bloch 1959, 571) de la Stoa contribuyó a la mediación entre Oriente y Occidente y la integración de la ecúmene.

Este proceso se repitió en el Imperio Romano. La fase de expansión imperialista pasó gradualmente a una fase integrativa, después de cruzar el llamado "Augustan Treshold (umbral de Augustan)" (Doyle 1986, 93) bajo imperio del emperador Augusto. Münkler ve en esta transición un paradigma que puede aplicarse a todos imperios: "El umbral de Augustan describe un conjunto de reformas de largo alcance, mediante las cuales un imperio termina su fase de expansión y se transfiere a la fase de duración ordenada, de existencia duradera." (Münkler 2005: 115) Como resultado, los imperios se liberan del



peligro del colapso debido a la "imperial overstretch (sobreextensión imperial)" (Kennedy 1992). En el mundo ecuménico de la antigüedad, la pacificación y la limitación de la expansión fue acompañada por el surgimiento de las "religiones ecuménicas" (Voegelin 2004, 178). Como se indicó anteriormente, este desarrollo se asoció a una exaltación religioso-espiritual de la ecúmene, que también se reflejó en los mapas ecuménicos medievales. La ecúmene fue considerado el espacio de la raza humana unida por Cristo.

Con la transición al proyecto plus ultra de la modernidad en 1500 este orden ecuménico pierde su importancia. Comenzó la "sumisión del mundo" (Reinhard 2016) liderado por los europeos que iniciaron una fase de expansión. La era de la globalización reemplazó la era ecuménica. La expedición del Magallanes fue, en retrospectiva, paradigmática para esta transición.

La conmemoración del V Centenario de la primera vuelta al Mundo debería ser ocasión para una reflexión crítica del proceso iniciado, porque hoy en día este proyecto de expansión occidental está en crisis. Por un lado, el proyecto de una occidentalización del mundo está asumiendo cada vez más la resistencia de las culturas no europeas. Por otro lado, el proyecto de expansión de la dominación humana sobre la naturaleza llega a su límite frente a la crisis ecológica emergente.

Si la historia de la modernidad pudo haberse descrito como la "historia global de la expansión europea" (Reinhard 2016), una "transición de la expansión a la globalidad" (ibídem: 1253) parece ser necesaria hoy en día. Tiene sentido la diferenciación propuesta por Beck y Albrow, que establece por un lado un "globalismo económico" (Beck 1998) o una dinámica de globalización moderna, y, por otro lado, una nueva conciencia integradora de la globalidad.

Al mismo tiempo, sin embargo, se puede ver que esta transición no se establece automáticamente, sino que se ve obstaculizada por la perseverancia de las ideologías y los mecanismos del Plus Ultra expansivo. El punto de conflicto de la globalización iniciada por la expedición de Magallanes es el expansionismo europeo, que continúa hoy en una nueva escala post-global. El establecimiento de una nueva "New Space Frontier" económica, política, tecnológica y militar ilustra esta situación: El "Human Empire" de la modernidad podría colapsar bajo la amenaza de una "imperial overstretch" y hundirse como resultado de conflictos destructivos. Tal como en el Imperio Romano, hoy surge nuevamente la pregunta de cómo se puede lograr una transición a través de "Augustan Treshold". A partir de la historia de la "Era Ecuménica" (Voegelin 2004), se



pueden aprender lecciones de cómo una época expansiva e imperial de conquista del mundo pudo pasar a una fase de integración.

Ciertamente, hoy no será un Emperador el que dará paso hacia una transición de pacificación mundial, sino instituciones internacionales tales como la ONU. Se suma a esta reflexión la necesidad actual no solo considerar las conexiones entre humanos, sino también las conexiones entre seres humanos y naturaleza. En lugar de un plus ultra, que tiene como fin la expansión del poder sobre la naturaleza y la humanidad, hay que aspirar a un "Plus Ultra que vive una conciencia utópica" (Bloch 1971, 132) y eso implica la expansión global de las ideas de unidad y comunidad.

En última instancia, es necesario desarrollar una conciencia de unidad global, que en resulta ser el legado positivo de la expedición de Magallanes, pero al mismo tiempo pone fin a su expansionismo imperial. En otras palabras, se trata de una propuesta postglobal que supera el ímpetu colonial de la globalización moderna, pero que no vuelve a los particularismos pre-globales, de modo que inicia una transición hacia una "era de globalidad" (Dierksmeier et al., 2011).

### Notas

<sup>1</sup>Las áreas costeras del Atlántico sin duda fueron navegadas y los pescadores también viajaron más lejos. Sin embargo, la inmensidad del Atlantik era considerada peligrosa e intransitable.

<sup>2</sup>Véase <http://sevilla.2019-2022.org/>

### Referencias

Albrow, M. 1996. *The Global Age: State and Society Beyond Modernity*. Cambridge: Polity Press.

Albrow, M. 2007. "A New Decade of the Global Age, 1996–2006", *Globality Studies Journal*, 8 (July): 1–17, <https://gsj.stonybrook.edu/article/a-new-decade-of-the-global-age-1996-2006/>

Alimonda, Héctor. 2011. "La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología política Latinoamericana." Pp. 21–58 in *La Naturaleza colonizada*, edites by H. Alimonda. Buenos Aires, Clasco-Ciccus.

Aristóteles .1942). *Aristotle Volume II · Natural Philosophy: Physica, De caelo, De generatione et corruption*. Oxford University Press.



- Bacon, F. 1620. *Summi Angliæ Cancellarii, Instauration magna*. London, Apud Joannem Billium.
- Bacon, F. 1862. "New Atlantis" (primero 1627). Pp. 347-413 in *The Works of Francis Bacon Volume 5*, edited by J. Speeding; R. L. Ellis; D. Douglas, H. Ellis. Boston, Brown and Taggard.
- Bacon, F. 1988. *El avance del saber*. Madrid: Alianca Editorial.
- Bacon, F. 1860. "The New Organon." Pp 39-248 in *Collected works of Francis Bacon; Volume 4* (first 1858), edited by J. Speeding; R. L. Ellis; D. Douglas, H. Ellis. Boston, Brown and Taggard. London: Longman.
- Beck, U.1998. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Bizony, P. 2014. *New Space Frontiers: Venturing into Earth Orbit and Beyond*. Minneapolis: Quarto Publishing.
- Bloch, E. 1959. *Das Prinzip Hoffnung I*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Bloch, E. 1971. *Tübinger Einleitung in die Philosophie I*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Céspedes, Andrés García de .1606. *Regimiento de Navegación que mandó hacer el rei nuestro señor*. Madrid, Juan de la Cuesta.
- Dante, A. 1966., *La Divina Commedia. Inferno*. Verona, Mondadori.
- Doyle, M. W. 1986. *Empires*. Ithaca und London: Cornell University Press.
- Dick, S. J. 2010. *NASA's first 50 years: historical perspectives*. Washington: NASA.
- Dierksmeier, C.; E. Kimakowitz; H. Spitzeck; M. Pirson; W. Amann eds. 2011. *Humanistic Ethics in the Age of Globality*. London/New York: Palgrave.
- Feuerstein, Thomas .2005. "plus ultra Between ecstasy and agony." Pp 167 - 191 in: *plus ultra. Beyond Modernity?* edited by S. Bidner and T. Feuerstein (Eds.), Frankfurt am Main: Revolver.
- Horkheimer, M. and T. W. Adorno.1998. *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid, Trotta.
- Jochum, G. 2017. *Plus Ultra oder die Erfindung der Moderne. Zur Entgrenzung der okzidentalen Welt*. Bielefeld: Transcript.
- Jochum, G. 2017. "El occidentalismo y la colonialidad tecnocientífica". En: *Investigaciones sociales (UNMSM; Lima), Vol. 20 Nr. 37.*: 119-129.
- Kennedy, P. 1987. *The Rise and Fall of the Great Powers*. New York. Random House
- Latour, B. 2017. *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores



Latour, Bruno. .2015., "Telling Friends from Foes in the Time of the Anthropocene." Pp. 145 – 155. In: *The Anthropocene and the Global Environment Crisis – Rethinking Modernity in a New Epoch*. Edited by C. Hamilton, C. Bonneuil & F. Gemenne. London, Routledge:

López de Gómara, Francisco .1554., *La historia general de las Indias. Con todos los descubrimientos*. Anvers, Steelsio.

Lovelock, James .1979., *Gaia - A new look at life on Earth*. Oxford, Oxford University Press.

McCurdy, Howard E. .2011. *Space and the American Imagination*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Meadows, Donella; Meadows, Dennis; Randers, Jørgen; Behrens William W. .1972. *The Limits to Growth: A Report for the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind*. New York: Universe Books.

Meiksins Wood, E. 2003. *Empire of capital*. London, New York: Verso.

Mignolo, Walter .1996., "Posoccidentalismo: las epistemologías fronterizas y el dilema de los estudios. Latinamericanos de área." *Revista Iberoamericana*, julio-diciembre de 1996: 176-177.

Münkler, H. 2005. *Imperien. Die Logik der Weltherrschaft - vom Alten Rom bis zu den Vereinigten Staaten*. Berlin: Rowohlt.

Olivia, Fernán Pérez de .1787. *Las obras del maestro Fernan Perez de Oliva. Tomo Segundo*. Madrid, Benito Cano.

Pindarus .1923., *Siegesgesänge*. Berlin: Propyläen-Verlag.

Quijano, Anibal .1992., "Colonialidad y modernidad/racionalidad." Pp. 439–447. En: *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*, editado por Heraclio Bonilla. Santafé de Bogotá: Ed. Tercer Mundo.

Randles, W. G. 1990. "The Evaluation of Columbus' 'India' Project by Portuguese and Spanish Cosmographers in the Light of the Geographical Science of the Period." In: *Imago Mundi* 42: 50-64.

Randles, William G..1994. Classical Models of World Geography and Their Transformation Following the Discovery of America. Pp. S. 5-76. in *The Classical Tradition and the Americas: European images of the Americas. Volume I*, Edited by W. Haase und R. Meyer. New York: Walter de Gruyter.

Reinhard, W. 2016. *Die Unterwerfung der Welt. Globalgeschichte der europäischen Expansion 1415-2015*. München: Beck



Ringmann, M. and M. Waldseemüller, M. 1507. *Cosmographiae introductio cum quibusdam geometriae ac astronomiae principiis ad eam rem necessariis. Insuper quattuor Americi Vesputij navigationes*. Deodate: G. Lud.

Rockström Johan et al. 2009., „Planetary Boundaries: Exploring the Safe Operating Space for Humanity”, *Ecology and Society* 14 (2).

Russell, J. B.1991. *Inventing the flat earth. Columbus and modern historians*. New York: Praeger.

Sloterdijk, Peter. 2007. *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*. Madrid, Siruela.

Slotkin, R.1985. *The Fatal Environment: The Myth of the Frontier in the Age of Industrialization, 1800-1890*. New York: Antheneum.

Trump, D. .2017. *Remarks by president Trump and vice president Pence at signing ceremony for space policy directive*. Washington. Office of the Press Secretary (<https://spacepolicyonline.com/news/text-of-remarks-at-signing-of-trump-space-policy-directive-1-and-list-of-attendees/>)

Trump, D. 2018. *Remarks by President Trump at a Meeting with the National Space Council and Signing of Space Policy Directive-3*. (<https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-meeting-national-space-council-signing-space-policy-directive-3/>)

Van Duzer, Chet. 2011. “Rebasando los pilares de Hércules: el estrecho de Gibraltar y sus ciudades en la cartografía histórica.” Pp. 257-292. En: *I Congreso Internacional Escenarios urbanos de al-Andalus y el Occidente musulmán*, coordinado por Virgilio Martínez Enamorado, Malaga.

Voegelin, E. 1975. *The Ecumenic Age. Order and History Series, Vol. 4*: Baton Rouge: Louisiana University Press

Voegelin, Eric. 2004. *Ordnung und Geschichte, Band VIII. Das ökumenische Zeitalter. Die Legitimität der Antike*. München: Wilhelm Fink Verlag.

Vogel, K. A.1995. *Sphaera terrae - das mittelalterliche Bild der Erde und die kosmographische Revolution*. Dissertation. Univ, Göttingen.

Wallerstein, I. 1979. *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Walter, H. 1999. „Die Säulen des Herkules - Biographie eines Symbols “. Pb. 119-156. En: *Musen und Medien*, editado por Peter Neukam. München, Bayerischer Schulbuchverlag.



Sloterdijk, P. 2007. *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*. Madrid, Siruela.

Zea, L. 1989. „Localización”. Pp. 7-14 in *El descubrimiento de América y su sentido actual. El descubrimiento de America y su sentido actual*. Compilado por L. Zea. Mexico: Fondo de Cultura.